



Reseña: Momentos y procesos de la investigación en Educación ambiental.

Dra. Mayra García Ruiz

Universidad Pedagógica Nacional

Vol. I, núm. 1, 2018

México

Como citar: García, M. (2018). Reseña. Momentos y procesos de la investigación en Educación ambiental. Revista de divulgación de educación ambiental de la Universidad Pedagógica Nacional, I(1),pp 50—54.
<http://www.ecopedagogica.upnvirtual.edu.mx>



La principal motivación de la investigación es la necesidad que tenemos los seres humanos de conocer y comprender el mundo que nos rodea, aunado a esto se encuentra nuestra necesidad de transformarlo para nuestro propio beneficio; es por ello que siempre estamos en la búsqueda de nuevos conocimientos y de soluciones a nuestros problemas.

La Investigación en Educación Ambiental (IEA) surge concomitantemente con la preocupación de la humanidad por el mejoramiento ambiental debido, entre otros factores, al deterioro en la calidad de vida de la mayoría de la población y, a las presiones económicas y políticas de los países desarrollados, que ven amenazados sus intereses comerciales en el mundo por el agotamiento de recursos.

La IEA emerge entonces, como una necesidad para plantear alternativas de solución a los problemas del medio ambiente que se han vivido en los últimos decenios, a partir de que los seres humanos, utilizando su capacidad para transformarlo han hecho un uso indiscriminado de los recursos naturales, con lo que han modificado de una forma excesiva el equilibrio de la naturaleza. Ha sido tanto el deterioro al medio ambiente, que a partir de la década de los setenta las diferentes agrupaciones de relevancia mundial -entre ellas la ONU-, han diseñado programas y acciones encaminadas a un diagnóstico y a la promoción de soluciones en favor del medio ambiente, como por ejemplo el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) de 1974.

Asimismo, han sido muy importantes las reuniones de los representantes de los países de la mayor parte del mundo en favor de una Educación Ambiental (EA), la reunión de Estocolmo en 1972, el Seminario Internacional sobre EA de Belgrado en 1975, la Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental de Tbilisi en la URSS en 1977, la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro 1992; el Congreso Iberoamericano de EA de Guadalajara, México 1992; y más recientemente la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable (Johannesburgo, 2002) en la que se decidió proclamar el “Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible” que comenzó el 1º de enero de 2005 y recién acaba de culminar. Resta evaluar si los cambios que se han dado durante este decenio han sido verdaderamente significativos para nuestro planeta.

Por otra parte, en México, a nivel educativo se han dado algunos pasos en favor de la EA y de la IEA. El interés se ha reflejado en un cambio en la currícula a nivel de educación básica; de un cambio intercurricular en las asignaturas del nivel de bachillerato, licenciatura y a nivel posgrado, la creación de especialidades, maestrías y doctorados que se sustentan en la investigación para formar educadores e investigadores ambientales.

Por lo que es necesario impulsar la IEA para generar conocimientos sobre temáticas ambientales desde diferentes ámbitos y disciplinas y encontrar alternativas para escudriñar y transformar creencias, conocimientos, actitudes, valores y en general las costumbres. Los resultados emanados de la IEA propician que los ciudadanos estén informados y tomen decisiones responsables que contribuyan a un medio ambiente saludable y una sociedad sustentable.

Es por todo ello, que este libro Momentos y Procesos de la Investigación en Educación Ambiental de mi amigo y colega el Dr. Raúl Calixto Flores me parece tan atinado y pertinente, porque considero que es una aportación necesaria para la formación de futuros investigadores en EA, dada la emergencia planetaria que estamos viviendo actualmente.

El libro está organizado en seis capítulos y comienza explicándonos en el capítulo uno desde la constitución del campo de la EA hasta guiarnos para la construcción de un protocolo de investigación y de una tesis en EA en el último capítulo. Lo que representa una evidente invitación a fomentar la IEA.

El autor señala que la finalidad del libro es acercar a los interesados en la investigación educativa y particularmente en la IEA a la generación de conocimientos, esta es una de las razones por las que me gustó este libro, yo como docente e investigadora que forma investigadores en el campo de la EA, considero de bastante utilidad este libro, ya que, entre otras cosas, resume las contribuciones de otros autores con las que conjunta la mayoría de los aspectos relevantes que se deben tratar para la formación de nuestros estudiantes en este campo.

Este libro nos lleva de la mano para ir recorriendo el complejo sendero de la investigación, comenzando con los propósitos de la investigación educativa, analizados en el capítulo 2, que nos permiten conocer los procesos de la práctica educativa y transformarla para su mejora, para posteriormente adentrarnos en la IEA, la cual, a decir del propio autor, nos permite entender complejas relaciones entre la educación y el medio ambiente resignificando saberes y prácticas culturales.

En el tercer capítulo nos explica de una manera muy accesible los diferentes paradigmas de la investigación educativa — positivista, interpretativo y crítico— que se retoman en la IEA, con el objetivo de poder tomar decisiones bien fundamentadas sobre la postura investigativa que se tomará durante el proceso de la investigación, lo cual es de suma relevancia dado que es la plataforma en donde vamos a estar asentados durante toda la investigación.

Otro punto importante que señala el autor, son las perspectivas metodológicas de la IEA, plasmadas en el capítulo cuatro. Una vez que se han entendido los diferentes paradigmas de la IEA y se toma una postura al respecto se pasa a la fase de bajo que perspectiva metodológica se va a coleccionar la información — cualitativa, cuantitativa, mixta y de la complejidad- y es muy importante conocer ampliamente estas perspectivas para poder seleccionar la adecuada acorde a los objetivos de la investigación.

En el quinto el autor nos hace una amplia descripción de los diferentes tipos de estudio que se pueden llevar a cabo en la IEA (por el origen, por sus objetivos, por las fuentes de información, etc.) dejándonos claro, a través de los diversos ejemplos que menciona, cada tipología tratada. Desde luego es importante enfatizar que tanto la perspectiva metodológica como el tipo de estudio que se elija dependerán de los objetivos que se pretenden cumplir en la IEA.

En el último capítulo, el sexto, el autor nos muestra los diferentes elementos que constituyen un proyecto de investigación o un proyecto de tesis, pero lo interesante de este capítulo es que no se queda en listar estos elementos, sino que describe la estructura de cada uno de ellos, acorde a las perspectivas

metodológicas tratadas en el capítulo cuatro; y todavía va más allá, proporciona algunas herramientas de análisis de la información tanto cualitativa como cuantitativa, para terminar con tips para la redacción del informe de investigación o la tesis.

La obra culmina con un par de anexos y un par de apéndices que no se deben dejar de leer por lo interesantes y prácticos que resultan.

Finalmente, es importante mencionar que este libro cumple sobradamente con su objetivo, la construcción de conocimientos a través de los momentos y procesos de la IEA. Por ello, me permito recomendarlo ampliamente, considero que es un libro que merece la pena leerse, estudiarse y analizarse.